

Cumunán - D^o. Tabonyacú - Río del Nio -
Escuela Nacional número 61
Directora: Antonia H. Poytia Lobo
Nombre de la persona que escribió la receta:
D^o. Isabel Ramirez
Edad 49 años.

Lavado de la lana para teñir:

Después de hilada la lana, se toman las ma-
dejas que se desean teñir y se las lava; para
esto es preferible el agua caliente, en la que se
disuelve un poco de jabón de vacabueno.

Cuando se la ha mojado completamente,
se deja hervir por unos veinte minutos, o media
hora si se desea.

De la paca, se la enjuaga en agua tibia
hasta que ha desaparecido todo el olor del jabón;
luego se tienden las madejas al sol.

El lavado es lo principal, para teñir
bien, así es que si la lana no está bien lim-
pia, si se ha quedado puntos donde tenga
substancia parosa (morda) hay que repetir
el lavado.

Las sustancias tintóreas que se que-
den emplear son: vegetales y minerales.

Para teñir la lana empleando cual-
quiera de estas dos sustancias, hay que
cometerla antes a una operación llamada
«mordentaje», para lo cual es necesario el alum-
bre, con el cual se procede de la siguiente ma-
nera:

Se pone una cucharadita de salé
de plumbre en polvo, para cada litro de agua

que se vaya a emplear. En esta solución debe hacerse hervir la lana por espacio de media hora y después se la deja hervir.

Todo mismo puede hacerse, poniendo la lana en una tina o cualquiera otra vasija grande endorada, allí se la da el baño con esta solución hirviendo; después de dos horas de permanecer en el baño mordiente, revolviéndola siempre, se la saca y espárese hasta dejarla casi seca.

Hecho esto, a lo que comunmente llaman «admirar la lana» (el pelo) se procede a teñirla.

En un tacho se pone agua y las cortezas, hojas o raíces con las que se quiere teñir; se pone el tacho al fuego, y cuando el agua está casi para hervir, se mete la lana, pero la lana nunca debe meterse la lana seca en el agua por tinte, pero sí bien escurrida. Se deja hervir un momento, revolviendo continuamente, luego se retira el tacho del fuego y se deja hervir. De cuando en cuando se revuelve la lana para conseguir uniformidad de color; se deja la lana en el tinte colorante hasta el día siguiente.

Se saca la lana ya teñida, se la sujeta en agua fría por dos o tres veces, se la pone a secar a la sombra y al aire libre.

Plantas tintóreas más usadas en la localidad.

El algarrobo - Se emplea la corteza que da un color «caja» no es mordiente. La resina de algarrobo, cruda o la caparota verde da un tinte negro; también sin mordiente.

El mañan (corteza) da un color café. Si la lana se ha amoliguado con alfoja, el mañan da color anaranjado.

En vida, de color «amarillo» oscuro, a
marchados los hilos con «nubos».

«La «cáñete», «cáñete» que se da a un pu-
ño muy común en la «cañada» de «Sanarillo».

La «cáñete» de «roga», de color «un color
«nubos»

El «cáñete», «roga»

El «cáñete» «roga», da un «cáñete»
fo.»

El «cáñete» «roga», se «cáñete» en corte-
pa, que da un color «nubos».

La «cáñete» y la «roga», común en es-
tados «cáñete» en la «provincia» de San-
tiago del «Cerro», es un «cáñete». De lo «cáñete», se
«cáñete» «cáñete», luego se lo «cáñete» y se hace «cáñete» y
en «cáñete» se «cáñete» los hilos de lana, «cáñete»
«cáñete» «cáñete» con «cáñete» de «cáñete», pa-
ra lo «cáñete» «cáñete» «cáñete» «cáñete» «cáñete» «cáñete»
agua con «cáñete».

Francisco J. Puyán Lora

1
Cummán - ^{Sto.} Barroycacú - Rio del Nio
Comarca Nacional número 61
Directora: Antonia F. Goytia Lobo
Nombre de la persona que usó la receta:
D. Rodón Palavecino.

Dosis: 25 grs.

En la localidad, hay yerbas venenosas para el ganado, tales como: el chuchó y el nio.

El chuchó - Cuando un animal, como chuchó, es urgente curado, para lo cual se le pone en el vientro, un pequeño murojo de hoja de pochoblan.

De la piedra alcohol en las orugas.

Tambien se ~~los~~ cura, quebrandoles un hueso en la frente y con la yema se les hace en ella una cruz.

El nio - Para evitar de que un animal coma nio, es decir cuando nio es criado de esta, se les da saucos con el mismo queso, nio. Tambien se evita quebrandoles fuertemente la dentadura, con nio, por varias veces, durante tres días.

Si ya ha comido nio, se les da de beber inmediatamente, un poco de leche de vaca.

Antonia F. Goytia Lobo



Guamán - D^{to} Buruyacú - Rio del Tío

Cuota número 64

Directora - Antonia A. Postia Rov.

Nombre de la persona que usó la receta:

D. Esteban Bustillos

Edad: 50 años.

«Para combatir el chicho»

Baños calientes, de agua en la que se han hecho hervir los siguientes:

Calanchin, eucalipto, almirique, jopo, namujo, ruda; a esto se le agrega un poco de sal común.

El baño debe tomarse en una pieza a brío, y como ya se ha dicho, el agua debe estar caliente; sumergido todo el cuerpo en el agua, debe permanecer de cinco a ocho minutos; después de lo cual debe cubrirse con cobijas y ponerse en cama, inmediatamente tomar una taza de té de eucalipto, bastante caliente, y quedarse en cama por unos veinte minutos lo menos.

Esta operación debe repetirse diariamente durante cinco o más días, aún cuando hayan desaparecido los ataques de chicho, es muy conveniente continuar, por tratarse de un remedio eficaz y económico.

Si no hubiera eucalipto se usó el del indio del invierno esta bebida, se debe tomar una taza de vino hervido con ruda, muy caliente, en vez del té de eucalipto.

Antonia A. Postia Rov.

Encarnación - D^o. Bernardino - Rio del Tiro
 Escuela Stacionaria núm. 61
 Directora Tutoria F. Roxyta Lobo
 Persona que usó la receta: D. Pedro Palavecino
 Edad: 45 años

Para dislocaduras en las piernas de los animales
 Se al. tita en la pierna una tira de tita
 colorada, en cruz, esto es:

Si el animal de las patas, delanteras, se le
 usa la de otras, del lado izquierdo, y viceversa,
 según el caso.

Para curar de calambres.

Cuando la persona es atacada de ca-
 lambres en cualquier parte del cuerpo, se
 hacen frías de yerba colorada y se
 llevan en los zapatos.

Cuando atacan en los miembros, hay
 que llevar alrededor de la mu-
 ñeca o de la pierna una tira también de
 de color rojo.

Roxita Lobo

Nota número 29.

Escuela Nacional, núm. 64 - Río de Río - Noviembre 7-1921

Sr. Inspector de Escuelas Nacionales

D. Felipe Haug Bernaudes
Buenos Aires

Adjunto a la presente, remitido al Sr. Inspector,
por necesidad de "Folletos Argentinos":

Recetas para lavados y teñido de lanas; plantas
xilóticas más usadas en la localidad; medicamen-
tos para enfermedades comunes en las personas, re-
cetas para curar animales.

Saludo al Sr. Inspector, con la más
distinguida consideración.

Antonina A. Boyta Lov

1
Escuela - Departamento de Pinar del Rio del Nio
Bandera número 61.

Directora - Antonia F. Roysia Lobo

Tradición Popular

Estilo simple aprendido de un aficionado
Tradición popular de esta tierra
que narrada por sus autores
viste por desdichadas sus flores
por el tiempo ineluctable y traidor.

A pesar no existe en olvido
por conside cual es un ejemplo
que en mi pecho se igual que en un tiempo
pese al tiempo te guardo una flor.

Se han perdido en el hurado
los recuerdos de esta tierra
por el llanto y la tierra
el silencio es general.

Ya el paisano no atraviesa
en su flete la laguna
ni se oye en las noches de luna
el pericón nacional.

Ya en los ranchos no existen las flores
ni se ve la guitarra colgada
ni se escuchan en la verde siranada
el idilio campesino de ayer.

Ya no se oyen rodar las espuelas,
zapateando en malambo en las piegas,
ni se escuchan los tristes de Vega
recordando un perdido querer.

Ya el paisano en el palenque

no envía en plata protejo
y el hombre con barbigos
desapareciendo va.

Ya no adornan el semblante
negras melenas profundas,
el chiripá ya no se usa
y el mate poco se ve.

Se perdieron las hierbas de curato
de la tampa la flor, el cogollo,
y el amor legendario del criollo
que juraba en la cruz del sacón.

La pilueta del paria y combrío
caratero de triste mirada
que aceptaba siniertra puyada
de la estancia en el viejo galpón.

La morocha de ojos negros
que en noches de primavera
recostada en la hamaca
esperaba al payador.

La ridueta del maturo
que en el pajonal vivía,
y en lejanas soldanías
buscaba pinto mejor.

A
Ya todo esto acabaron los años
ya no suena veloz el paupero,
ni en la caña postén del alero
no se posa el jilguero a cantar.

Era Pampa callada es la tumba
de una rana que duerme vencida
y es en hora la tierra impulsada
y en cruz el ombú secular.

Antonia A. Ruyra foto

Quimindí - Departamento de Paraguarí - Río del Nio
Escuela nacional núm. 61

Directora: Antonia A. Hoytia Robo

Nombre de la persona que escribió: Pedro Palavecino

Edad: 7-2 años

Adivinanzas

«El camino»

Largo, mas largo que un lano,
hecho a martillanos.

«La hostia»

No soy Dios, ni picuso el ser,
pero tanto han de hacer
que el mismo Dios me he de volver.

«La respiración»

Auda y vení, que si no venís
que será de mí.

«El buervo»

Alicotico, tuvo un hijo
con alas, patas y pico,
y el hijo de alicotico
tuvo un hijo, sin alas, batas, ni pico.

«La campana»

Una moxena sin dientes
que llana toda la gente.

Antonia A. Hoytia Robo



Comisión - Documentos de Bernardino - Río de la Plata

Expediente nacional número 01

Dirección: Antonia H. Roquia Lobo

Nombre de la persona que la curó: Lorena Lobo

Edad 43 años

Profesión de la localidad - Agricultor

"La Florida primavera"

(Exilio)

Sube al árbol en vestido
¡ay! con sus nudos cortados
van brotando las higueras;
llega el chaitar y las brevas
que con frutas de temprano,
y aún cuando talte el grano
no es cosa mayor la pena;
¡ay! con varias cosas buenas
llega el mes de verano.

Tambien llega el arayaín
las moras que es un recato,
más adelante es el mato
con el lucido chalchal.

La kuma un poco atras,
la pera de un sabor bueno,
la granada de grano tierno
como cosa delicada.

Tambien llega la algarroba
zapallos, sandía, melon,
tiempo de muchos amigos;
llegan duraznos, membrillos
varias cosas de comer;
quisadoru, piquillín
mira si no estás, así
Dios de todo placer.

¡Ay! Todo esto se acaba
luego cambiando en invierno,
no nos queda más fortuna,
ni más en qué entretenerse
que el pan para comer;
esto si el maíz no se acaba
porque la maldita helada
hace un goce en padecer.

Antonina A. Boytia Lobo

Encarnación - Departamento de Itapúa - Río del Tío

Encuesta nacional, número 67

Directora: Agustina A. Costia Lobo

Persona que la escribió: Lorenzo Lobo

Edad 45 años

Aires

Principian la pareja, (hombre y mujer) bailando con coristas y coristas al son del canto; hacen lo que llaman cuatro caras, que consiste en dar una vuelta en cada una de cuatro esquinas del sitio destinado a los bailarines; luego continúan bailando y dan una vuelta redonda, quedando uno frente al otro.

La primera relación, corresponde al hombre, ejm.

Se que andas contando.

que yo me muero por vos.

Es cierto que yo me muero

pero por otra mejor que vos.

Terminada la relación continua el canto y el baile en la misma forma ya dicha, dan la vuelta redonda, pero no las cuatro primeras, se detienen, como en la primera vez.

La relación corresponde a la mujer, ejm.

Ampa vieja sin clavijas

amazón de cucaracho

anda a ocupar tu sitio

deja bailar los muchachos.

2ª Parte: Al son de la música del canto; dan las cuatro vueltas formando esquinas (cuatro caras) la vuelta redonda, se quedan cada uno en su sitio.

Relación del hombre, ejm.

De la plana nace un sol,

de la noche la luna

como quieres que te quiera

sin esperanzas ninguna.

Sigue el canto; los bailarines dan una vuelta

redonda, (asi le llaman a la vuelta que da la pareja
al rededor del cuadro donde bailan.) se detienen como
ya se indica posteriormente.

Relacion de la mujer:

A si quieres que yo te quiera
carnal con romero,
hasta que se te quite el recuerdo
de la que quisiste primero.

Basta el que hizo de músico, dan una nue-
va y ultima vuelta al rededor del cuadro, termina.